
Béisbol cubano: La sub-23, el eslabón perdido

21/05/2016



La Serie Nacional sub-23 fue el clásico eslabón pedido en la pirámide de alto rendimiento del béisbol cubano. Por suerte apareció hace un par de años, y vino a ocupar el lugar de la desaparecida Liga de Desarrollo, que jugó su papel en su momento, y debió abandonarse por razones de presupuesto.

A diferencia de su antecesora, la sub-23 no se juega a la par que la Serie Nacional, y eso es una gran ventaja desde el punto de vista mediático, porque así el torneo elite no "se la traga". Las Ligas de Desarrollo cumplían su labor, pero muy poco trascendía en la prensa sobre ellas, salvo las altas y bajas que se daban en medio de un campeonato.

Por el contrario, esta sub-23 sí ha tenido bastante difusión, y al parecer este año será mucho mayor, porque se espera trasmitir por televisión una subserie todas las semanas.

Aunque parezca algo menor, esto es importante también para la formación de los peloteros, pues los conmina a hacerlo mejor, a soportar la presión de ser vistos por muchísimas personas, más allá de los que puedan acudir a los estadios.

Todavía esta Serie nos debe el jugar todos contra todos, porque de momento se ha hecho solamente por grupos, y a la final actualmente avanzan únicamente los punteros de cada llave. Esto ha provocado algunas quejas porque

sublíderes de grupo han acumulado más victorias que líderes de otros apartados, pero todavía la economía no permite ponerle a este evento una infraestructura tan completa.

Hablando de quejas, unas cuantas nos llegaron cuando se anunció que La Habana podría alinear a lanzadores de hasta 25 años, pero la reglamentación es pareja para todos los conjuntos, y me parece acertada, porque unos cuantos de los serpentineros de estas edades han tenido poca labor en nuestros clásicos.

Además, nuestros mayores problemas en la actualidad son precisamente en el área de lanzadores, y la mejor manera de limar todas estas deficiencias es poniéndolos sobre el box, para que enfrenten en caliente situaciones de todo tipo.

Esta vez no me lanzaré a dar pronósticos. Quizás cuando pueda ver en acción a algunas novenas entonces me aventure un poco, pero el sistema de competencia impide pensar en la final, donde se verían por primera vez los cuatro privilegiados.
